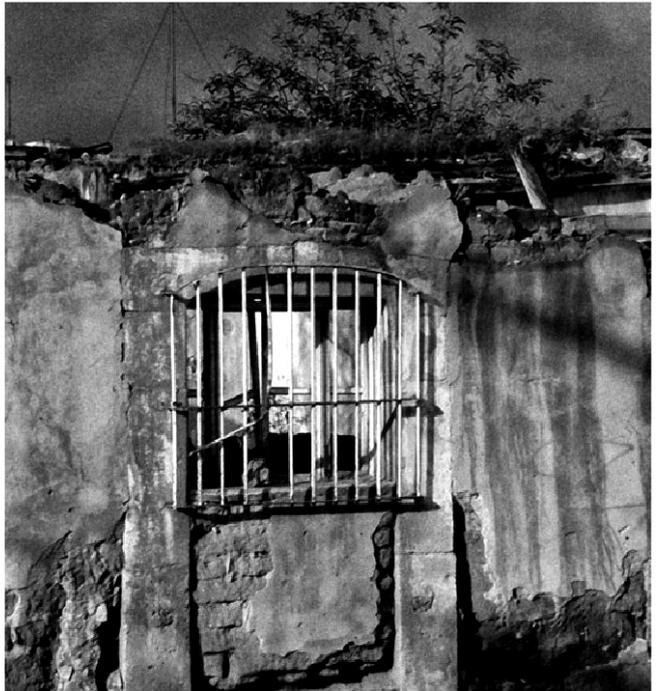


AMÉRICA LATINA: UN BALANCE DEL SIGLO XX

LATIN AMERICA: A SUMMARY OF XXth CENTURY

*Erasmio Sáenz Carrete*¹

Revista de Historia de la UJED, 5, enero-diciembre, 2013. ISSN: 2007-3852



1. Doctor en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Paris III, Sorbona. Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.

América Latina concluye el siglo XX con grandes contradicciones, pues aunque se consolida como una zona de recursos energéticos, minerales y agrícolas de mediano peso en el mercado internacional, incluso varios de sus países desarrollan una mediana industrialización; sin embargo, su deuda externa la ha convertido en una zona prácticamente a merced de los organismos financieros multilaterales y privados. Asimismo, esta región no pudo sobrepasar su pasado colonial al entrar prácticamente en otra nueva sujeción en el mercado internacional dominado por Estados Unidos, la Unión Europea y algunos países asiáticos. Fue una zona de atracción para migrantes europeos y asiáticos, pero a partir de los años sesenta expulsa a millones de sus propios nacionales e incluso desarraigó por lo menos unos cuatro millones de personas a causa de distintas persecuciones, originadas principalmente por las prácticas de contrainsurgencia y las políticas de seguridad nacional aplicadas en las décadas de los setenta y ochenta. Con todo este subcontinente destaca por su lucha y organización en el campo de los derechos humanos (cuatro Premios Nóbels de la paz) en su literatura (cinco Premios Nóbels en ese siglo), en su música, arquitectura, escultura y pintura. Sin hablar de crear géneros musicales que han dado la vuelta al mundo.

América Latina ha iniciado en lo que va del siglo XXI cambios importantes en los referentes políticos y en un distanciamiento real con respecto a su vecino incómodo, aunque la presencia de los llamados “capitales buitres” aumenta considerablemente. Hay una vuelta al capitalismo salvaje del siglo XIX, no obstante la crisis del capitalismo en 2008 y 2009. Con todo este subcontinente sigue irradiando en su literatura, música, pintura, arquitectura y escultura. Esta mirada sobre el siglo XX permitirá analizar mejor los procesos actuales en curso.

El siglo XX latinoamericano acabó sin resolver varios de los problemas originales de esta región: endeudamiento exponencial,² un capitalismo salvaje que volvió con nuevos bríos a adueñarse de los recursos de las empresas estatales, los servicios de salud, retiro y los servicios en que se sustentaba el Estado social moderno.³ La dependencia⁴ se convierte en casi un “destino manifiesto” que hace a las repúblicas independientes en un mero nombre sin contenidos reales:

2. Altimir, Óscar y Devlin, Robert (compiladores): *Moratoria de la deuda en América Latina*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.

3. Foxley, Alejandro: *Experimentos neoliberales en América Latina*. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

4. La dependencia se convirtió en una original teoría desarrollada por economistas y sociólogos. Ver al respecto, Palma, Gabriel: “Dependencia y desarrollo: una visión crítica”. En, Dudley Seers: *La teoría de la dependencia. Una reevaluación crítica*. México, Fondo de Cultura Económica, 1987. Algunos teólogos de la llamada teología de liberación la incorporan en sus análisis. Es el caso de Enrique Dussel (“De la Philosophie de la libération”. Entretien de Fátima Hurtado avec Enrique Dussel. *Cahiers des Amériques Latines*, Paris, 62, 2009, págs. 37-46.) donde aparece también como protagonista en la Filosofía de la liberación.

5. Cardoso, Fernando Henrique y Enzo Faletto: *Dependencia y desarrollo en América Latina*. México, Siglo XXI Editores, 1983, pág. 162. Ver también: Cueva, Agustín: *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. México, Siglo XXI, 1982.

6. Sáenz Carrete, Erasmo: *El exilio latinoamericano en Francia. 1964-1979*. México. Potrerillos Editores-UAM, 1995, pág. 58.

7. Conviene recordar la reconstrucción de algunos aspectos de este personaje desarrollada por Álvarez, Julia: *En el tiempo de las mariposas*. Traducción de Rolando Costa Picazo. Nueva York, Penguin Putnam, 1998; Vargas Llosa, Mario: *La fiesta del Chivo*. México, Alfaguara, 2000. En este sentido la novela histórica recobra todo su esplendor y vigencia, pero sin dejar de mencionar una obra clásica: Galíndez, Jesús de: *La era de Trujillo*. Santo Domingo, Libros y servicios, 1975.

8. Secretaría de Gobernación: *1789-1989 Bicentenario de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*. México, 1989. La Convención de la Habana establecía que "el asilo...en Legaciones, navios de guerra, campamentos o aeronaves militares, será respetado en la medida en que, como un derecho o por humanitaria tolerancia, lo admitieren el uso, las Convenciones o las leyes de refugio...[Artículo 2] (Secretaría de Gobernación, 1989, pág. 33) Lo que establecía esta Convención era el Asilo Diplomático que logrará ser diferenciado en 1954 con respecto al Asilo Territorial.

9. Compagnon, Olivier: *Jacques Maritain et l'Amérique du Sud*. Ville-neuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion 2003. Este autor plantea la influencia que tuvo Jacques Maritain en la conformación de los partidos democristianos de algunos países del Cono sur.

10. Dusel, Enrique: *Teología de la Liberación*. México. Potrerillos Editores, 1995.

11. Montemayor Carlos: *Chiapas. La rébellion indigène du Mexique : violence, autonomie et humanisme*. Paris. Sy-

La valoración del concepto de dependencia, como instrumento teórico para acentuar tanto los aspectos económicos del subdesarrollo como los procesos políticos de dominación de unos países por otros, de unas clases sobre las otras, en un contexto de dependencia nacional. En consecuencia, destacamos la especificidad de la instauración del modelo capitalista de producción en formaciones sociales que encuentran en la dependencia su rasgo histórico peculiar.⁵

Las dictaduras estuvieron también todo el transcurso del siglo, incluyendo la última década, lo que cambió fue su naturaleza: dictaduras de seguridad nacional que lanzaron a poblaciones enteras al exilio y al refugio.⁶ Este fue el caso de las dictaduras de Augusto Pinochet, Bordaberry, Stroessner, Videla y en América Central, los Somoza, Ríos Mont; en el Caribe los Duvalier y Leónidas Trujillo,⁷ etcétera. Al inicio del siglo se esbozaban mecanismos embrionarios de protección para los perseguidos políticos a causa de las asonadas e inestable situación de la región. La Convención de La Habana sobre Asilo fue el primer intento por extender a todo el subcontinente la experiencia que había sido inicialmente codificado en el Tratado de Derecho Penal de 1884.⁸ Las iglesias tuvieron un papel importante, particularmente ante la oleada ecuménica y cuando las élites católicas se lanzan de lleno primero a la "cuestión social"⁹ y posteriormente al acompañar los procesos sociales y de liberación.¹⁰ Esto llevó incluso a algunos de sus miembros a optar por las guerrillas que se extendieron en todo el subcontinente.¹¹

Así pues, el propósito de esta investigación es tratar de hacer un balance general en varios de los rubros claves en esta región del mundo.¹² Iniciaremos nuestra discusión sobre el concepto mismo de América Latina y otros que siguen teniendo una utilidad práctica, diplomática o de investigación. Desarrollaremos algunas realidades relevantes como la Revolución cubana de 1959, la emergencia de los grupos guerrilleros, el impulso que han tenido los movimientos de los derechos humanos, la destabilización que conoció la América Central en la década de los ochenta,¹³ la riqueza cultural que proyecta este subcontinente en el campo de la literatura, pintura, escultura y arquitectura. Esto mismo se aplica en la música. Este

ejercicio no es más que un intento por destacar algunos de los *highlights* de la realidad latinoamericana.

EL CONTROVERTIDO CONCEPTO DE AMÉRICA LATINA

América Latina como concepto ha sido cuestionado, pues deja de un lado a la América inglesa, holandesa, garfona e indígena. Su origen es controvertido, por un lado, existe la versión de varios franceses que sustentan que el concepto se desarrolló en Francia durante el periodo de Napoleón III, época que intentó ampliar su zona de influencia con el apoyo militar al archiduque Maximiliano de la dinastía de los Habsburgo en México. Por el otro, algunos sostienen que fue un concepto acuñado por varios intelectuales latinoamericanos que se encontraban en ese entonces en Francia.¹⁴ España y muchos de sus estudiosos reivindican otra denominación. Este es el caso del concepto de Hispanoamérica vigente sobre todo en el siglo XIX. Así se ha dotado de institutos, bancos y organismos de cooperación.¹⁵

El concepto Iberoamérica vuelve a fortalecerse con la creación de organismos e instituciones donde confluyen también los esfuerzos de Portugal. Es de llamarse en este sentido la creación de las Cumbres Iberoamericanas que se han dotado incluso su propio secretariado permanente.¹⁶ A ellas acuden todos los jefes de Estado o gobiernos de países que tuvieron un pasado colonial común con España y Portugal. Ahora bien, no obstante sus inadecuaciones a la realidad, varios organismos llevan el término latinoamericano: el Sistema Económico Latinoamericano, el Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos, la Comisión Económica de la Organización de Naciones Unidas para América Latina (CEPAL) y el Tratado de no proliferación de Armas Nucleares en América Latina y el Caribe. Todo parece indicar que el término llegó para quedarse.¹⁷ Debe destacarse, sin embargo, el surgimiento de luchas por los pueblos indígenas en varias partes del continente. Ello hizo renacer el antiguo concepto desarrollado por Hugo Haya de la Torre, creador del partido gobernante que gobernó recientemente el Perú. En la Amazonia brasileña y venezolana los indígenas de estas regiones llamaron la atención de la comunidad latinoamericana e internacional. Varios de estos pueblos se encuentran en peligro de extinción, a causa de enfermedades desconocidas por ellos y ante las cuales sus remedios

llepse., 2001; Ramonet, Ignacio: *Marcos, la dignité rebelle*, París, Galilée, 2001.

12. Hay varias historias sobre la región. Mencionaremos algunas en especial: Halperin Donghi, Tulio: *contemporánea de América Latina*. México. Alianza Editorial, 1996; González Casanova, Pablo (compilador): *América Latina. Historia de Medio Siglo*. 1. *América del Sur*. 2. *Centroamérica y el Caribe*. México, Siglo XXI Editores, 1985 y Bethell, Leslie, Editor: *Historia de América Latina*. Ver a partir del tomo 8. Traducción del inglés. Barcelona, Editorial Crítica, 1991. Otros autores también contribuyeron a esta visión general: Chevalier, François: *América Latina. De la Independencia hasta nuestros días*. Traducción del francés. México, FCE, 1999; Herring, Hubert: *Evolución histórica de América Latina*. Traducción del inglés. T. I. Buenos Aires, Eudeba, 1972 y Lambert, Jacques: *América Latina. Estructuras sociales e instituciones políticas*. Barcelona, Ariel, 1964.

13. Esto trajo como resultado el exilio de miles de centroamericanos. Ver al respecto el caso guatemalteco: Kauffner, Edith: *Les réfugiés guatemalteques au Chiapas. Le retour du peuple du maïs. Un projet politique*. París, L'Harmattan, 2000.

14. Se le atribuye, en primer lugar, al poeta colombiano José María Torres Caicedo en 1856; se habla también del chileno Francisco Bilbao en el mismo año. Este último tenía amistad con el escritor francés Lamennais, ver Romero, Vicente: « Du nominal « latin » pour l'autre Amérique. Notes sur la naissance et le sens du nom « Amérique latine » autour des années 1850 », en *Histoire et Sociétés de l'Amérique latine*, París, nº 7, 1998, págs. 57-86.

15. Es el caso de la Escuela de Estudios Hispano-Americanos. Algunas universidades españolas tienen también un instituto con una denominación semejante. Existe, por igual, en el plano financiero instituciones bancarias como el banco Hispanoamericano.

16. Ver su página de Internet: www.cumbre-iberoamericana.org

17. Rouquié, Alain: *América Latina. Introducción al Extremo Occidente*. México, Siglo XXI Editores, 1989, pág. 18.

18. Menchú, Rigoberta: *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia...* México, Siglo XXI, 1985.

y medicinas naturales se muestran impotentes para hacer frente a estas nuevas realidades, pero uno de los problemas de fondo ha sido el enfrentamiento que han tenido con los colonos blancos. Estos encuentros han sido muchas veces violentos. Sin armas modernas de fuego para defenderse y ante la indefensión que se encuentran frente al mundo blanco, esto se ha complicado con la deforestación creciente de varias zonas de la selva amazónica. Esto mismo ha ocurrido en otros lugares de la América Latina como en el Darién panameño. En este sentido, el levantamiento de los indígenas en Chiapas a fines del siglo XX fue el detonante de varias luchas donde los indígenas serán los protagonistas principales. No fue casual que esa misma década una indígena guatemalteca, Rigoberta Menchú Tum, recibiera el Premio Nóbel de la Paz por su lucha a favor de los derechos humanos de los distintos pueblos indígenas del continente americano.¹⁸

LA DEUDA EXTERNA

Uno de los problemas cruciales de América Latina, prácticamente desde el inicio de sus independencias, ha sido el de su deuda externa. Recordemos que fue esa una de las razones para concertar una invasión a México por parte de Inglaterra, Francia y España. En el siglo XX esta realidad se ha convertido en una de las dificultades más graves, particularmente a partir de la década de los años ochenta. Ello se agravó con las políticas de ajuste elaboradas por el Fondo Monetario Internacional que vino al apoyo, pero esto mismo sirvió para poner en marcha las llamadas políticas de ajuste, que en realidad contenían ejecución de políticas neoliberales, de casi todos los países de esta región.

Algunos optaron por una moratoria, los más tuvieron que poner en marcha políticas fiscales rigurosas, dismantelar el Estado providencia y con ello entrar de lleno en las políticas de corte neoliberal, en voga en ese entonces y que no fueron cuestionadas totalmente hasta la crisis financiera de los años 2008 y 2009. El problema de fondo es que tal y como están las cosas, esta deuda externa se ve casi como una *deuda eterna*. En efecto, cada vez que se presenta una crisis interna o por efecto externo, los intereses aumentan o es necesario plantear otro esquema de refinanciamiento que en realidad lo único que se hace es posponer *sine die*, el pago del capital. Lo que se va pagando son intereses más intereses. Las crisis de deuda más notorias, fue

la mexicana de 1982, la peruana de 1986; la brasileña, la argentina, dominicana, ecuatoriana, venezolana, costarricense, boliviana, etcétera, durante esa misma década. El problema de la deuda fue de gran magnitud que su atención afectó seriamente el desarrollo social y cultural de los países concernidos. No es casual que la década de los ochenta sea conocida como la década perdida del desarrollo. Así la deuda con el Club de París (países acreedores que representaba el 16 por ciento de la deuda total) era de 38 mil millones de dólares en 1982. Al final de esa década llegaba a 61 millones de dólares.¹⁹ Esto representaba una deuda total de más de 381 mil millones de dólares, mientras que los intereses atrasados a inicios de 1990 sumaban 20 947 millones sólo con la banca comercial.²⁰

Ya a inicios de los años noventa había voces que abogaban por una mayor flexibilidad por parte del Fondo Monetario Internacional:

Debe prestar mayor atención que hasta ahora a las consecuencias que los programas de ajuste tienen sobre la distribución del ingreso. Existe evidencia creciente...que los pobres han sufrido mucho en el proceso de ajuste de la década de 1980. Por razones morales y pragmáticas debe ponerse mucho más cuidado en la protección de los sectores más vulnerables de la población.²¹

No fue casual que toda la década conoció movimientos de protesta espontáneos u organizados en la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños como respuesta a las políticas de ajuste que implicaron un aumento exponencial de la pobreza y pobreza extrema en la región. Vista en toda su dimensión, la crisis de la deuda externa que se vivió con gran intensidad en la década de 1980, representa para el porvenir una posibilidad no lejana, dada la vulnerabilidad de las economías latinoamericanas. En todo caso, el nivel de endeudamiento era muy alto para toda la región en su conjunto. Por lo demás, la venta de las empresas o bancos públicos no trajo necesariamente una mejora. El Estado tuvo que venir en auxilio de empresas que habían sido privatizadas, particularmente en Argentina y México. Los contribuyentes tuvieron que pagar una vez más las pifias neoliberales. En el segundo caso el rescate de bancos y empresas aumentó en forma considerable la deuda pública en más de 60 mil millones de dólares.

19. OCDE en Abbate, Francesco et al: "Atrasos de los países de América Latina con los acreedores del Club de París: Problemas y opciones" en Altimir, Óscar y Devlin, Robert (coordinadores), *Moratoria de la deuda en América Latina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993, pág. 386.

20. Institute of International Finance en Altimir, Óscar y Devlin, Robert: "Una reseña de la moratoria de la deuda en América Latina", en Altimir, Óscar y Devlin, Robert (coordinadores), *Moratoria de la deuda en América Latina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993, pág. 80.

21. Sachs, Jeffrey D.: "El fortalecimiento de los programas del FMI en los países muy endeudados" en Gwin, Catherine y Feinberg, Richard: *La reestructuración del Fondo Monetario Internacional en un mundo multipolar*. México, CEMLA, 1991, pág. 146.

22. Ver al respecto la obra clásica de un autor polaco que conoció de cerca el proceso de la Revolución cubana: Karol, K. S: *Los guerrilleros en el poder*. Traducción del francés. Barcelona, Seix Barral, 1970. De igual manera, Ignacio Ramonet, director en ese entonces del mensuario *Le Monde diplomatique* logró una entrevista con Fidel, dos años antes de su retiro como jefe de estado: Ramonet, Ignacio: *Fidel Castro. Biografía a dos voces*. México. Debate, 2006. La compilación de los textos claves de Fidel Castro fue editada en México casi desde el inicio de la Revolución. Ver en este sentido: Castro, Fidel: *La Revolución cubana 1953-1962*. México, Ediciones Era, 1983; otro testimonio también relevante: Borge, Tomás: *Un grano de maíz. Conversación con Fidel Castro*. México, Fondo de Cultura Económica, 1992.

LA REVOLUCIÓN CUBANA Y SUS EFECTOS

Cuba en el último tercio del siglo XX cambió la correlación de fuerzas con Estados Unidos. La Revolución de Fidel Castro,²² Camilo Cienfuegos y el Che Guevara²³ se convirtió en una revolución socialista a escasas cincuenta millas de las costas estadounidenses. No obstante las múltiples presiones, emboscadas, incursiones, un boicot de más de cincuenta años, la caída del Muro de Berlín no lograron acabar ni con Fidel ni su revolución. La isla comenzó en la década de los noventas un proceso de apertura a inversiones extranjeras (canadienses, francesas, italianas, españolas y mexicanas) orientadas principalmente en el sector turístico, sin embargo, la población mostraba cierto cansancio por tantos años de penurias, racionamiento y el boicot comercial de Estados Unidos. La visita del primer papa –Juan Pablo II– a la isla se da en un contexto donde, por un lado, la participación de Fidel Castro a las cumbres iberoamericanas renuevan el interés de los países huéspedes por lo que acontece en la isla y su sistema y, por el otro lado, el interrogante en cuanto al destino del único país con sistema socialista y la viabilidad de este proyecto con una Cuba sin Fidel. De ahí que la transición aparece como un escenario pronto a vislumbrarse: la Cuba sin Fidel, la Cuba con una economía mixta con sectores estratégicos en manos del Estado y con una amplia gama de servicios y producción en una dinámica de mercado o un modelo más cercano a la experiencia china después de Mao Tse Tung. En varios sectores estadounidenses comienza a plantearse la necesidad de un cambio en la política de Estados Unidos con respecto a la isla. Aunque los sectores cubanos en ese país mantienen un *lobby* activo en el Congreso, la opinión pública comenzó a cambiar a raíz de la intransigencia mostrada con respecto al caso del niño Elián salvado en las costas estadounidenses, reclamado por su padre que vivía en Cuba y devuelto posteriormente a su país.

EL DETERIORO AMBIENTAL

La preocupación por el deterioro ambiental ha tomado carta de ciudadanía en la política, la cultura y los movimientos sociales. Centroamérica conserva apenas el 10 por ciento de su superficie forestal original y Sudamérica el 46 por ciento. Sin duda, el

presente y futuro del río Amazonas, con la acelerada deforestación de la cuenca y su zona inmediata, los cambios climáticos, la desertificación en la mayor parte de los países latinoamericanos son algunos de los signos de un gran malestar en este campo. Surge también la historia ambiental al interior del discurso histórico.²⁴

En ese sentido la historia económica en la región nos lleva a esta amarga constatación:

La depredación de los recursos naturales ha sido una constante estructural en la historia económica de América Latina. Desde el genocidio inicial hasta nuestros días la explotación de recursos, en su mayoría no renovables, ha tenido como características esenciales el hacerlo con el mínimo posible de tecnología y con una escasa preocupación por el agotamiento futuro. Esto significa que, casi siempre, una rentabilidad elevada estuvo asociada, únicamente con la abundancia de recursos.²⁵

Así, el capitalismo salvaje de pronta rentabilidad es el referente inmediato de grandes bosques extinguidos, selvas desaparecidas, una fauna en vías de extinción, pero también son causantes del deterioro ambiental, las políticas de colonización o reformas agrarias sustentadas en el desarrollismo y, desde luego, la idea de un crecimiento “ilimitado”. Esta visión era compartida tanto por sectores de derecha como de izquierda. Hay que decir que la conciencia de poner límites al crecimiento vino de algunos “*think tanks*” que se crearon en la región. Probablemente el Centro Intercultural de Documentación (CIDOC) fundado por Iván Illich en la ciudad de Cuernavaca a principios de los años sesenta, fue el inicio de una serie de reflexiones que posteriormente se transformarían en movimientos, grupos, organismos no gubernamentales orientados a preservar el medio ambiente, pero tuvieron que pasar dos décadas para que la preocupación ecológica se convirtiera en movimiento social, político y de acción gubernamental (así se crearon ministerios o secretarías de estado o fiscalías con un mandato específico para emprender acciones coercitivas, correctivas y de intervención en el ámbito ambiental)

Uno de los problemas que empezaron a detectarse al final del siglo XX fue el problema del cambio del clima. Por un lado, se confirmó la existencia del ciclo del *niño* (ello ocurre para las fiestas

23. Guevara, Che: *El pensamiento vivo*. Lima, Briceño Editores, 2003.

24. Schram, Albert: “La historia ambiental: una aproximación centro-americana”, *Perspectivas históricas Historical perspectives Perspectives historiques* México. 4, enero-junio, 1999, págs. 121-138; también es relevante esta investigación: Gligo, Nicolo y Jorge Morello: “Notas sobre la historia ecológica de América Latina”, publicado en *Estudios internacionales*, 13, Número 49, Santiago de Chile, enero-marzo de 1980, págs. 112 a 148.

25. Cardoso, Ciro F. S. y Héctor Pérez Brignoli: *Historia económica de América Latina. 2. Economías de exportación y*

desarrollo capitalista. Barcelona, Crítica, 1987, pág. 204.

26. Intergovernmental Panel on Climate Change, *Climate Change 2007: The Physical Science Basis. Summary for Policymakers*. Ginebra, WMO/UNEP, 2007, pág. 8.

27. Gore, Al: *Una verdad incómoda. La crisis planetaria del calentamiento global y cómo afrontarla*. Traducción

de la Navidad, de ahí su nombre) y la *niña* que se presentaba con cierta regularidad en frente de las costas del Perú. Así a mediados de la década de los noventa se presentó el fenómeno del niño. Esto tuvo dos efectos, lluvias intensas en el Cono Sur y sequías prolongadas en varias partes de América Central y México. En este último país, las sequías se prolongaron casi diez años en regiones del Norte. En 1987, por ejemplo, se intensificaron incendios en varias partes de México y América Central. También se presentaron heladas o fríos muy intensos. Los huruacanes se volvieron más violentos. Este fue el caso del Minch que asoló varias partes de América Central, siendo Honduras el país el más afectado.

Lo anterior se confirma con las conclusiones del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático :

There is observational evidence for an increase of intense tropical cyclone activity in the North Atlantic since about 1970, correlated with increases of tropical sea surface temperatures. There are also suggestions of increased intense tropical cyclone activity in some other regions where concerns over data quality are greater. Multi-decadal variability and the quality of the tropical cyclone records prior to routine satellite observations in about 1970 complicate the detection of long-term trends in tropical cyclone activity.²⁶

El otro aspecto también relacionado con los aspectos anteriores ha sido el calentamiento global que afecta a toda la región, pero que se refleja principalmente por el calentamiento del agua de los mares y que provoca inevitablemente tormentas tropicales o huruacanes más violentos. También encontramos el deshielo de los glaciares tanto de la cordillera de los Andes como incluso los icebergs que se desprenden de la plataforma continental de la Antártida.²⁷ Los escenarios, por ello, no dejan de ser alarmantes. Sin duda alguna, el surgimiento del problema del Niño fue la alerta más cercana a este problema a finales del siglo XX.

LA POBREZA

A inicios del siglo XIX el Barón de Humboldt escribía sus impresiones de lo que había vivido en su largo viaje en varias regiones de América. Al referirse a México señalaba que era “el

país de las desigualdades. Acaso en ninguna parte la hay más espantosa en la distribución de fortunas, civilización, cultivo de la tierra y población".²⁸ Hoy podríamos generalizar esta situación a la de América Latina pues es una de las regiones del mundo con mayor desigualdad social. Con todos los adelantos en materia de salud, infraestructura básica, educación y avances en general, este subcontinente experimenta una proporción de una persona sobre dos, vive en condiciones de pobreza o pobreza extrema. Estas últimas han sido señaladas como las causas que han originado el conflicto social bajo todas sus formas, particularmente la guerra de guerrillas.

La pacificación que se logró en América Central luego de una década de conflictos internos (la década de los ochenta) tiene como denominador común las condiciones de pobreza y exclusión social en la región. El retorno al neoliberalismo no hizo más que profundizar esta situación al desmantelar al Estado social que se había implantado sobre todo en los anteriores regímenes llamados populistas (Brasil, Argentina y México) Así pues los procesos de paz que se llevaron en Guatemala, El Salvador y Nicaragua si bien aportaron soluciones importantes para resolver el conflicto armado y sus secuelas (la compra o dotación de tierras para la población desarraigada por el conflicto armado en Guatemala, una agenda de derechos humanos para las poblaciones indígenas), las causas más profundas, como la desigualdad social no pudo ni siquiera plantearse en la medida que las soluciones propuestas no cuestionaban al sistema económico prevaleciente y que en esta etapa vivía el espejismo de las políticas económicas neoliberales. No fue por ello casual que la violencia se desatara ahí donde las soluciones se habían quedado en la superficie. De esta manera veremos un alza exponencial de la violencia urbana en El Salvador, cuya manifestación social más clara fue la creación de las bandas de la Mara Salvatrucha.

Al final del siglo, América Latina la población pobre había pasado de 34,7 por ciento en 1980 a 43,8 por ciento en 1999. Asimismo en este mismo periodo las personas indigentes eran el 15 por ciento en 1980 pero en 1999 llegaban al 18,5 por ciento. Es justamente en este lapso de tiempo en que las políticas neoliberales se aplicaron con toda fuerza en toda la región. Si sumamos los dos porcentajes tenemos que para fines del siglo XX casi las dos

del inglés por Rafael González del Solar.
Barcelona, Gedisa, 2007, pág. 53.

28. Humboldt, Alexander von: *Ensayo político sobre el reino de la Nueva*

España. México, Editorial Porrúa, 1973, pág. 68.

29. CEPAL, *Panorama social de América Latina, 2010*. Santiago de Chile, 2011, p. 11, Gráfico 1.

30. Montemayor, Carlos: *Las armas del alba*. México, Joaquín Mortiz, 2003.

31. Sáenz Carrete, Erasmo: *El exilio latinoamericano en Francia. 1964-1979*. México, Potrerillos Editores-UAM, México, 1995, pág. 53.

32. Lombera, Enrique: *El Comandante Arrupe*. Potrerillos Editores, México, 1995.

terceras partes de la población vivían en la pobreza o la pobreza extrema (62,3 por ciento)²⁹

LAS GUERRILLAS

Las guerra de guerrillas y por ende la emergencia de las *guerrillas* serán el sino distintivo de la mitad del siglo XX latinoamericano.³⁰ En efecto, a lo largo y ancho de esta región surgieron distintos grupos marcados por las experiencias propias y ajenas de movimientos de liberación nacional de China, Vietnam y la propia Cuba.³¹ Sin duda alguna ha sido la Revolución cubana el referente obligado de los distintos grupos insurgentes en el subcontinente. La China de Mao tendrá también sus émulos, principalmente en el caso de Perú con la guerrilla de Sendero Luminoso. Tres guerrillas llegarán a tener posiciones de fuerza: la guerrilla sandinista que derrocaría a la dictadura de los Somoza, la propia guerrilla castrista y la del Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional³² que si bien no llegaría directamente al poder con su estrategia conseguiría unos acuerdos de paz que la posicionaría como partido político que a fines del siglo XX se traduciría en posiciones importantes en el parlamento y varias municipalidades (para llegar ya en el siglo XXI al poder presidencial) Una guerrilla *sui generis* surgiría en la última década del siglo, la del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.³³ Una guerrilla que sintetizaría la estrategia de todas las guerrillas conocidas hasta entonces, con una gran diferencia, una toma de las armas, más bien simbólica que real, pues tuvo un enfrentamiento armado de escasos 11 días en los primeros días del mes de enero de 1994.

El efecto inmediato de los distintos movimientos insurgentes en América Latina será el diseño y puesta en práctica de una política continental contra la insurgencia. Los polos estratégicos serán, por un lado, la Escuela de las Américas ubicada en el Canal de Panamá y, por el otro, las escuelas de guerra de Estados Unidos. Ambas tendrán por objetivo principal contrarrestar y diezmar las guerrillas en el continente. Al reforzar la acción de los ejércitos, estas estrategias conseguirán indirectamente el involucramiento de varios de sus cuerpos u oficiales de rango en varios de los golpes de Estado que tendrán lugar en casi la mitad del siglo pasado. Varios de los cuadros entrenados en el Canal o en Estados Unidos

llegarán a destacarse por sus violaciones graves y masivas a los derechos humanos. Tal será el caso, por ejemplo, de los kaibiles en Guatemala,³⁴ la Escuela de la Marina en Argentina, por citar varios de los expedientes más violentos y con mayor número de víctimas.

LOS REFUGIADOS

En el periodo que va de 1973 a 1975 se da una de las diásporas más importantes que ha conocido esta parte del Continente Americano. El golpe de Estado instigado por Pinochet en septiembre de 1973 provocó una secuela de refugiados, primeramente chilenos, pero se produjo también un proceso de militarización en Uruguay, Argentina, Bolivia y Ecuador.³⁵ En el momento de la caída de Salvador Allende, se calculaba que había en Chile más de quince mil latinoamericanos, quienes a su vez habían huido de las dictaduras de Argentina, Guatemala, Nicaragua, Bolivia, Paraguay o que habían encontrado asilo en ese país por otras razones. La asonada militar provocó de inmediato la inseguridad y zozobra de estos latinoamericanos que conjuntamente con los chilenos cercanos al gobierno de Allende buscaron asilo en más de veinticinco representaciones diplomáticas de Santiago.³⁶ Se calcula que por lo menos unas diez mil personas fueron evacuadas de las embajadas y de los santuarios creados *ex profeso* para hacer frente al estado de emergencia que se vivía en todo Chile. Varios miles de chilenos se instalaron en Argentina y Perú, países de donde una parte se integró al país y la mayoría fue reasentada en tercer país.

Casi simultáneamente se daba un autogolpe en Uruguay que provocó, proporcionalmente hablando, una de las diáspora más grandes desde un sólo país. En menos de cinco años la República Oriental del Uruguay se vació de su *intelligentsia* y mejores cuadros de las ciencias sociales y humanas, técnicos especializados, sin dejar de mencionar la guerra sin cuartel que se dio en contra de la oposición y los *tupamaros*. Dos años después del golpe de Estado en Chile la situación empeoraba en Argentina. Aun cuando este país había dado asilo a miles de chilenos, uruguayos, paraguayos y bolivianos, poco a poco se fue creando un estado de terror y hostigamiento continuo de los propios refugiados, sin dejar de mencionar que los distintos cuerpos de seguridad de Chile, Uruguay y Paraguay hacían de las suyas sin el menor recato.

33. Baschet, Jérôme: *La rébellion zapatiste*. Paris, Flammarion, 2005.

34. Falla, Ricardo: *Masacres de la selva. Ixcán, Guatemala (1975-1987)* Guatemala, Ed. Universitaria, Guatemala, 1982.

35. Lara, Jorge Salvador, *Breve historia contemporánea del Ecuador*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2009, tercera edición, p. 536 y ss.

36. Sáenz Carrete, Erasmo: "New Issues on Diplomatic Asylum". *AWR*

Bulletin, Viena, 24, Jahrgang/Année/
Volume no. 1-2, 1986, pág. 61.

37. UNHCR: *Resettlement and Voluntary Repatriation of Refugees from Latin*

Se daba una cierta coordinación entre las distintas policías que actuaban sobre territorio argentino. América Latina absorbió el 20,7 por ciento en 1973, casi una tercera parte en 1974 y cuatro por ciento en 1975.³⁷

A la llegada de los militares argentinos al poder en 1976 habría en Argentina por lo menos veinte mil refugiados, de los cuales quince mil eran chilenos. Varias misiones y llamados de alerta fueron hechos por Amnistía Internacional, la Federación Internacional de Derechos Humanos y la Comisión Internacional de Juristas sobre la constante violación a los derechos humanos en ese país y particularmente en contra de los refugiados latinoamericanos. Sólo el ACNUR había reconocido a 11 mil 299 personas bajo su mandato en el periodo que va de diciembre de 1973 al 31 de diciembre de 1974, de los cuales el 84.5 por ciento eran chilenos, 11 por ciento uruguayos, 2.2 bolivianos y 1.3 por ciento bolivianos. No debe de extrañar que en junio de 1976 el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados hiciera un llamado urgente a la comunidad internacional en la perspectiva de buscar lugares de reasentamiento en tercer país de la mayor parte de los refugiados que vivían en Argentina.

De esta forma fueron reasentados 3 mil 311 personas en 1976. América Latina absorbía la quinta parte de estas últimas. La comunidad internacional acudió pronta al llamado que hacía el ACNUR. La aceptación de los refugiados latinoamericanos era favorable en términos generales: para 1976 Canadá había recibido a 2,011 refugiados, Suecia 1,865, Francia 1,433, Rumania 1,150, Reino Unido 812 y Australia 766. Por parte de los países latinoamericanos, México había recibido a 259 personas, Cuba 187, Panamá 95 y Venezuela 90. Desde luego estas cifras reflejaban un acumulativo de personas reubicadas desde que se había iniciado la evacuación a raíz del golpe de Estado en Chile. Esto quiere decir que otro número también importante llegó a los países de asilo directamente por la vía del asilo territorial.

Otra década después, el escenario tendría lugar en América Central donde se daría un desplazamiento de proporciones numéricas casi similar al de la década de los setenta.

LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Las manifestaciones religiosas tendrán un desarrollo particular en esta región. Por un lado, la iglesia católica sigue siendo hegemónica en la mayor parte del subcontinente, por el otro, nuevas formas religiosas encuentran un terreno propicio de expresión. El cadamblé, el vudú, el sincretismo religioso manifestado en la religiosidad popular tienen un espacio más amplio de expresión; el protestantismo más radical y nuevo toma lugar en el pentecostalismo, las asambleas de Dios, los Niños de Dios, los Testigos de Jehová. A su vez al interior de las iglesias protestantes históricas y del catolicismo surgirá una corriente religiosa conocida como la Teología de la Liberación. Basándose en el paradigma del Éxodo,³⁸ los teólogos de la liberación a fines de la década de los sesenta construirán un discurso y un método de la realidad latinoamericana: situaciones de opresión (pobreza, marginación, exclusión, dependencia estructural, dictaduras de seguridad nacional, opresión étnica y de género) requieren de un proceso de liberación. De esta forma, primero en el Cono Sur, después en Centroamérica y a continuación en México, la teología de la liberación va a vehicular un renacer en la praxis religiosa: estará presente en la insurrección sandinista, acompañará el proceso de El Salvador, será un factor decisivo en el levantamiento en contra de la dictadura de los Duvalier, será un elemento clave en la toma de conciencia de los pueblos indígenas de el estado de Chiapas, México. Vale la pena escuchar a un historiador especialista de este estado:

La actual rebelión tiene tres fuentes básicas de inspiración y origen: el ruido de fondo de la resistencia ancestral acompañada de todos sus fantasmas culturales, la adopción de una teología propia dentro de las estructuras indígenas de la Diócesis de San Cristóbal —que suponía la participación activa de los indios en el análisis de su propia situación de ‘éxodo’ en la crisis más reciente- y la llegada a Chiapas de activistas de izquierda... Esta amalgama explosiva e interactiva precipitó las formas de expresión de la rebelión, y esa mescolanza de tradiciones arcaicas y deseos modernos.³⁹

Asimismo, la teología de la liberación estará de cerca en los distintos movimientos de derechos humanos⁴⁰ en todo el

America (september 1973 to december 1976), Ginebra, 1977, 2 págs.

38. Gutiérrez, Gustavo: *Teología de la liberación*. Sigüeme, Salamanca, 1972; Assmann, Hugo: *Teología desde la práctica de la liberación*. Sigüeme, Salamanca, 1973.

39. García de León, Antonio: “La rebelión indígena chiapaneca: pasado y presente” *Perspectivas históricas Historical perspectives Perspectives historiques* México. 7-8, enero-junio, págs. 263-264.

40. Ruíz García, Samuel: “Perpectivas”, en Jorge Fuentes Morúa et al, *Chia-paz 7 años: recuento, balance*

y perspectivas. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2000.

41. Vázquez, Joel: *Psicología social y liberación en América Latina*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2000.

42. Rouquié, Alain: *El Estado militar en América Latina*, México. México, Siglo XXI, 1984, págs. 381-421.

43. La información acumulada sobre el régimen de Augusto Pinochet fue determinante para el proceso en su contra tanto en España como en el Reino Unido, Amnistía Internacional: "Documenta, Chile un deber irrenunciable: juzgar los crímenes contra la humanidad cometidos durante el régimen militar", *Perspectivas históricas Historical perspectives Perspectives historiques* México. 4, enero-junio, 1999, págs. 165-186.

44. Maier, Elizabeth: *Las madres de los desaparecidos ¿Un nuevo mito materno en América Latina?* México,

subcontinente y desarrollará puentes de expresiones comunes en la psicología,⁴¹ la filosofía, la sociología y la economía. Así el tema de la dependencia, común en planteamientos de varias de estas disciplinas, será parte del diálogo que se instaurará desde finales de la década de los sesenta hasta voltear el siglo.

LOS DERECHOS HUMANOS Y DESESTABILIZACIÓN

El tema de los derechos humanos toma proporciones nuevas y un sentido especial con la recurrencia de las dictaduras primeramente clásicas y particularmente por las dictaduras de seguridad nacional o la persistencia de los gobiernos dictatoriales⁴². La liberación de los presos políticos, por ejemplo, marcó en un primer momento el surgimiento de organizaciones y grupos de apoyo. En esta causa intervinieron los propios partidos políticos o sindicatos, pero cuando éstos estaban enfrascados en sus estrategias o diezmados en su organización, tímidamente se va construyendo una red regional e internacional en favor de prisioneros en lo particular. A este concurso se sumó tempranamente una organización inglesa, Amnistía Internacional⁴³ que con el tiempo sería la voz de los llamados "presos de conciencia". Nuevos actores, por consiguiente, surgen a partir de la década de los setenta: familiares, amigos, esposas, abuelas, madres de los llamados "desaparecidos",⁴⁴ comités, asociaciones, colectivos, federaciones de derechos humanos, movimientos y causas indígenas, organismos civiles de discapacitados, asociaciones, comités y movimientos de mujeres, frentes amplios que congregan partidos, sindicatos, iglesias, colectivos, personalidades y organismos civiles crearán nuevos escenarios y actores de la sociedad civil. La emergencia de las llamadas ONG'S (organizaciones no gubernamentales) será el detonador de nuevas formas de asociación e injerencia de la sociedad civil de finales del siglo XX.

La vitalidad y el surgimiento de nuevas formas de asociación y expresión se manifiesta principalmente por el nacimiento de las llamadas inicialmente organizaciones no gubernamentales (ONG'S) y conocidas actualmente como organizaciones civiles. A este respecto las luchas en pro de los derechos humanos se verán fortalecidas con el otorgamiento de dos premios nóbeles de la paz a dos luchadores de la región y a un presidente centroamericano:

Adolfo Pérez Esquivel, Rigoberta Menchú Tum y Óscar Arias. También la diplomacia en la región se vio reconocida en varios frentes. Así el activismo en favor del desarme se vio coronado en un premio nóbel de la paz compartido. Este fue el caso del embajador mexicano Alfonso García Robles durante la década de los setenta y la búsqueda por la paz en la región centroamericana durante los ochenta. El entonces presidente de Costa Rica, Óscar Arias verá coronados sus esfuerzos, durante varios años de gran desestabilización en esta zona, al recibir también un premio Nóbel de la paz.

En varios momentos de tensión y de confrontaciones potenciales, América Latina supo encontrar formas de disuasión, algunas de las cuales fueron eficaces. Varios esfuerzos disuasivos tuvieron incluso efectos posteriores. Tal fue el caso del Grupo Contadora,⁴⁵ conformado por los gobiernos de Colombia, México y Panamá. Este grupo logró influir en una disuasión centroamericana que posteriormente tomaría sus banderas en los Acuerdos de Esquipulas impulsados por los gobiernos centroamericanos que pudieron detener a tiempo una escalada armamentista y un espiral de confrontaciones ideológicas previas a la caída del muro de Berlín. Dos resultados de esta ola disuasiva se vieron reflejados en la convocatoria de la Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos (CIREFCA) promovida por los países de América Central, Belice y México.⁴⁶ La diplomacia humanitaria desplegada por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) influirá directamente en este proceso. El Grupo de Río será el resultado de la suma del Grupo Contadora y otros países suramericanos que apoyarán inicialmente la pacificación del área centroamericana, pero que posteriormente se transformaría en un grupo más amplio de concertación latinoamericana.

Por lo demás, el reparto del mundo colonial tendrá sus consecuencias incluso en la llamada guerra de las Malvinas. En la independencia de Belice, afluirán los agravios históricos que se originaron en los límites de la entonces Capitanía General de Guatemala. En otros casos, verdaderas guerras se darán entre Perú y Ecuador, Honduras y El Salvador para posteriormente delimitar reclamos territoriales. Las viejas y nuevas potencias siguen teniendo su parte en el Caribe, las Antillas y la parte septentrional de Sudamérica. El siglo XX concluye en este aspecto

UAM-El Colegio de la Frontera Norte-La Jornada Ediciones, 2001.

45. Flores Olea, Víctor: *Relación de Contadora*. México, Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Relaciones Exteriores, 1988.

46. Conferencia Internacional sobre Refugiados Centroamericanos: *Declaración y Plan de Acción Concertado en favor de los Refugiados, Repatriados y*

Desplazados Centroamericanos. Guatemala, CIREFCA/89/14, 1989.

con importantes territorios estratégicos para el Reino Unido, Países Bajos y Francia. Estados Unidos emerge como potencia metropolitana con territorios bajo su dominio como Puerto Rico, Guantánamo e Islas Vírgenes. Conviene señalar que en el transcurso del siglo XX antiguos territorios en el continente se independizaron. Tal fue el caso de Jamaica, Belice, Suriname, Guyana, Trinidad y Tobago, Granada, Santa Lucía, San Vicente y la Granadinas, San Cristóbal y Nevis, Antigua y Barbuda así como el Commonwealth de las Bahamas. En el caso de antiguas posesiones del Reino Unido, el jefe de Estado continúa siendo la reina de ese país, pero el jefe de gobierno es por lo general un primer ministro que tiene el mando del gobierno del país; son también países miembros del Commonwealth.

LA RIQUEZA CULTURAL

El reverso de la medalla en términos de dependencia lo constituye una amplia manifestación y desarrollo de un arte auténticamente latinoamericano.⁴⁷ Varios pintores llegarán a tener renombre internacional como Fernando Botero, Frida Kahlo, Diego Rivera, Rufino Tamayo, Oswaldo Guayasamín, Fernando Szyszlo, Wilfredo Lam, Emiliano di Cavalcani, Carlos Mérida, José Clemente Orozco, Cándido Portinari. El muralismo creará una escuela que sobrepasará las fronteras mexicanas.

Varios géneros musicales se volverán universales como el tango, la zamba brasileña, la música rumbera, la cumbia colombiana, el mambo, el regae jamaicano, la salsa puertorriqueña, la música norteña y grupera del norte mexicano, la música de protesta de Argentina, Bolivia, Chile, México, etcétera. Fue así que cada década del siglo XX ha conocido alguna manifestación nacional que a veces irradia su influencia a su entorno inmediato o llega incluso a convertirse en música latinoamericana o con un impacto mundial (el tango, el mambo, la cumbia, el regae, la salsa, la música norteña)

Habrà un auténtico *boom* literario con la narrativa de Pablo Neruda, José Luis Borges, Juan Carlos Onetti, Juan Rulfo, Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier, Octavio Paz, Mario Vargas Llosa, Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Augusto Roa Bastos, Ernesto Sábato y José Donoso quienes proyectarán la literatura latinoamericana a nivel mundial. De hecho la literatura de este subcontinente mostró

en el transcurso del siglo XX gran vitalidad.⁴⁶ No es casual que cinco premios nóbeles se otorgaron a latinoamericanos en aquel siglo: Gabriela Mistral (1945), Miguel Ángel Asturias (1967), Pablo Neruda (1971), Gabriel García Márquez (1982) y Octavio Paz (1990) Habría que esperar el año 2010 para que otro representante del *boom* literario de los años 1970 recibiera también el laureado homenaje del Premio Nóbel en Literatura, Mario Vargas Llosa.⁴⁹ La literatura latinoamericana también se inspira de los dictadores para crear un género que estará presente en varios de los autores literarios del siglo XX como Gabriel García Márquez, Alejo Carpentier, Mario Vargas Llosa, Augusto Roa Bastos, Esteban Echevarría, Jorge Ibarguíenoi.⁵⁰

Las mujeres irrumpen también con gran fuerza en varios de los géneros literarios: Luisa Valenzuela, María Luisa Pombal, Laura Esquivel, Ángeles Maestreta, Julia Álvarez, Gabriela Mistral e Isabel Allende.

* * *

América Latina concluye el siglo XX con grandes contradicciones, pues por un lado se consolida como una zona de recursos energéticos, minerales y agrícolas de mediano peso en el mercado internacional, incluso en varios de sus países desarrollan una mediana industrialización; por el otro, su deuda externa la ha convertido en una zona prácticamente a merced de los organismos financieros multilaterales y privados. Esta región no pudo sobrepasar su pasado colonial al entrar prácticamente en otra nueva sujeción en el mercado internacional dominado por Estados Unidos, la Unión Europea y algunos países asiáticos. Con todo y ser una zona de atracción para migrantes europeos y asiáticos, a partir de los años sesenta expulsa a millones de sus propios nacionales e incluso desarraigó por lo menos unos cuatro millones de personas a causa de distintas persecuciones, originadas principalmente por las prácticas de contrainsurgencia y las políticas de seguridad nacional aplicadas en las décadas de los setenta y ochenta.⁵¹

Los partidos políticos tendrán una presencia destacada en el transcurso de este siglo. Por un lado, van a ser los blancos de ataque en las andanadas de los Estados *de facto* y, por el otro lado, factores decisivos de cambios políticos. La izquierda organizada

47. Zea, Leopoldo: *América Latina en sus ideas*. México, UNESCO-Siglo XXI, 1986.

48. Menton, Seymour: *El cuento latinoamericano. Antología crítico-histórica*. Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1998; Guerrero, Gustavo y Fernando Iwasaki (compiladores): *Les bonnes nouvelles de l'Amérique latine. Anthologie de la nouvelle latino-américaine contemporaine*. Préface de Mario Vargas Llosa. Varios traductores. Paris, Gallimard, 2010.

49. Varios periódicos latinoamericanos y por supuesto en varias partes del mundo se hicieron eco de este acontecimiento. Hay mencionar el dossier especial consagrado por el cotidiano madrileño, *El País*: "El escritor peruano conquista el gran premio de las letras. Nobel Vargas Llosa". *El País*, Madrid, 8 de octubre de 2010, págs. 1, 42, 43.

50. Pi Orozco, Luis Ernesto: *El dictador latinoamericano en la narrativa*. Toluca, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 2009.

51. Este impacto tuvo efectos también sobre Europa. Ver en este sentido el interesante *dossier* coordinado por Gonzalez de Bernaldo de Quiros, Pilar (Coord): "Presentación " al " Dossier, Emigrar en tiempos de crisis al país de los derechos humanos. Exilios latinoamericanos en Francia en el siglo XX", *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, Vol. 64, 1, enero-junio, 2007, págs. 15-36.

logrará posiciones de fuerza en Brasil, Chile, Perú, México, Bolivia, Ecuador, El Salvador, Haití, República Dominicana, Nicaragua, Panamá, Uruguay, etcétera. Asimismo los partidos vinculados a la democracia cristiana serán gobierno en Venezuela, Chile y Guatemala. Los partidos populistas serán también una novedad en el escenario latinoamericano al desembocar en gobiernos que promueven profundos cambios sociales en Brasil, Argentina y México. Asimismo, en pocos países continúan existiendo los tradicionales partidos del siglo XIX como es el caso de Colombia que durante varias décadas se logra la alternancia política entre los llamados conservadores y liberales. Sin embargo, al final del siglo XX este sistema se desmorona para dar pie a nuevas formaciones políticas.

El fin del siglo XX termina con un acontecimiento singular: la entrega del Canal de Panamá al pueblo y autoridades panameñas por parte del gobierno de Estados Unidos. Esta devolución realizada con “bajo perfil” por parte de las autoridades estadounidenses --estuvo presente ciertamente el ex presidente James Cartes en representación del ex-presidente de Estados Unidos, Williams Clinton-- pero el acontecimiento ameritaba una presencia de gran nivel por parte de este país. El Canal de Panamá era de hecho un enclave estadounidense que tenía sus propias leyes y moneda. Además con la exclusión de Cuba de la Organización de los Estado Americanos, la Escuela de las Américas se convirtió en una institución que entrenó a varias generaciones de militares imbuidas de un adoctrinamiento anticomunista y con estrategias de contrainsurgencia que marcaron una lucha despiadada en contra de las guerrillas del continente. Fue también el lugar de donde se graduaron varios de los nuevos dictadores, inspirados en la doctrina de la “seguridad nacional”. Estos últimos llevaron el terror, la represión a niveles inverosímiles y al destierro de por lo menos cuatro millones de centro y suramericanos.

Con todo, la América Latina irradia un gran dinamismo en la literatura, la pintura, la música y la arquitectura. Asimismo, esta zona geográfica muestra gran vitalidad en las nuevas formas de organización social, particularmente en el campo de los derechos humanos cuyos esfuerzos se coronaron con tres premios nóbeles de la paz y uno compartido en favor del desarme mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTIMIR, Óscar y Devlin, Robert (coordinadores), *Moratoria de la deuda en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1993.
- ÁLVAREZ, Julia, *En el tiempo de las mariposas*. Traducción de Rolando Costa Picazo. Nueva York, Penguin Putnam, 1998.
- ASSMANN, Hugo, *Teología desde la práctica de la liberación*. Salamanca, Sigueme, 1973.
- BASCHET, Jérôme, *La rébellion zapatiste*. Paris, Flammarion, 2005.
- BETHELL, Leslie, Editor, *Historia de América Latina*. Ver a partir del tomo 8. Traducción del inglés, Barcelona, Editorial Crítica, 1991.
- BORGÉ, Tomás, *Un grano de maíz. Conversación con Fidel Castro*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- BULMER-THOMAS, Víctor: *Historia Económica de América Latina desde la Independencia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE REFUGIADOS CENTROAMERICANOS, *Declaración y Plan de Acción Concertado en favor de los Refugiados, Repatriados y Desplazados Centroamericanos*, Guatemala, CIREFCA, 1989.
- CARDOSO, Ciro F. S. y Héctor Pérez Brignoli, *Historia económica de América Latina. 2. Economías de exportación y desarrollo capitalista*, Barcelona, Crítica, 1987.
- CARDOSO, Fernando Henrique y Enzo Faletto, *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, 1983.
- CASTRO, Fidel, *La Revolución cubana 1953-1962*, México, Ediciones Era, 1983.
- Fidel Castro. Biografía a dos voces* de Ignacio Ramonet, México, Debate, 2006.
- CEPAL, *Panorama social de América Latina, 2010*. Santiago de Chile, 2011.
- COMPAGNON, Olivier, *Jacques Maritain et l'Amérique du Sud*, Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion, 2003.
- CUEVA, Agustín, *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, México, Siglo XXI, 1982.
- DUSSEL, Enrique, *Teología de la Liberación*, México, Potrerillos Editores, 1995.
- FALLA, Ricardo, *Masacres de la selva. Ixcán, Guatemala (1975-1987)*, Guatemala, Editorial Universitaria, 1982.
- FLORES OLEA, Víctor, *Relación de Contadora*, México. Fondo de Cultura Económica-Secretaría de Relaciones Exteriores, 1988.
- FOXLEY, Alejandro, *Experimentos neoliberales en América Latina*, México, Fondo de Cultura Económica, 1998.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (compilador), *América Latina. Historia de Medio Siglo. 1. América del Sur. 2. Centroamérica y el Caribe*, México, Siglo XXI Editores, 1985.
- GORE, Al, *Una verdad incómoda. La crisis planetaria del calentamiento global y cómo afrontarla*. Traducción del inglés por Rafael González del Solar, Barcelona, Gedisa, 2007.
- GUERRERO, Gustavo y Fernando Iwasaki (compiladores), *Les bonnes nouvelles de l'Amérique latine. Anthologie de la nouvelle latino-américaine contemporaine*. Prefacio de Mario Vargas Llosa. Varios traductores, Paris, Gallimard, 2010.
- GUEVARA, Che, *El pensamiento vivo*, Lima, Briceño Editores, 2003.
- GUTIÉRREZ, Gustavo, *Teología de la liberación*, Salamanca, Sigueme, 1972.
- HALPERIN DONGHI, Tulio, *Historia contemporánea de América Latina*. México, Alianza Editorial, 1996.
- INTERGOVERNMENTAL PANEL ON CLIMATE CHANGE, *Climate Change 2007: The Physical Science Basis. Summary for Policymakers*, Ginebra, WMO/UNEP, 2007.
- KAUFFER, Edith, *Les réfugiés guatémaltèques au Chiapas. Le retour du peuple du maïs. Un projet politique*, Paris, L'Harmattan, 2000.
- KAROL, K. S., *Los guerrilleros en el poder*. Traducción del francés, Barcelona, Seix Barral, 1970.
- LARA, Jorge Salvador, *Breve historia contemporánea del Ecuador*. Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2009, tercera edición.
- LOMBERA, Enrique, *El Comandante Arrupe*, México, Potrerillos Editores, 1995.
- MAIER, Elizabeth, *Las madres de los desaparecidos ¿Un nuevo mito materno en América Latina?* México, UAM-El Colegio de la Frontera Norte-La Jornada Ediciones, 2001.
- MENCHÚ, Rigoberta, *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia*, México, Siglo XXI, 1985.

MENTON, Seymour, *El cuento latinoamericano. Antología crítica-histórica*, México, Fondo de Cultura Económica, cuarta reimpresión, 1998.

MONTEMAYOR Carlos, *Chiapas. La rébellion indigène du Mexique : violence, autonomie et humanisme*, París, Syllepse, 2001.

Las armas del alba, México, Joaquín Mortiz, 2003.

PI OROZCO, Luis Ernesto, *El dictador latinoamericano en la narrativa*, Toluca, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 2009.

RAMONET, Ignacio, *Marcos, la dignité rebelle*, Galilée, París, 2001.

ROUQUIÉ, Alain, *El Estado militar en América Latina*, México, Siglo XXI, 1984.

América Latina. Introducción al Extremo Occidente, México, Siglo XXI Editores, 1989.

SÁENZ CARRETE, Erasmo, *El exilio latinoamericano en Francia. 1964-1979*. México. Potrerillos Editores-UAM, 1995.

SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN, *1789-1989 Bicentenario de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*. México, Secretaría de Gobernación, 1989.

SEERS, Dudley, *La teoría de la dependencia. Una revaluación crítica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

UNHCR, *Resettlement and Voluntary Repatriation of Refugees from Latin America* (september 1973 to december 1976), Ginebra, 1977.

VARGAS LLOSA, Mario, *La fiesta del Chivo*, México, Alfaguara, 2000.

VÁZQUEZ, Joel, *Psicología social y liberación en América Latina*, México. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa, 2000.

ZEA, Leopoldo, *América Latina en sus ideas*, México. UNESCO-Siglo XXI, 1986.

CAPÍTULOS DE LIBROS

ABBATE, Francesco et al, "Atrasos de los países de América Latina con los acreedores del Club de París: Problemas y opciones" en Altimir, Óscar y Devlin, Robert (coordinadores), *Moratoria de la deuda en América Latina*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.

PALMA, Gabriel, "Dependencia y desarrollo: una visión crítica". En, Dudley, Seers, *La teoría de la dependencia. Una revaluación crítica*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.

RUIZ GARCÍA, Samuel, "Perspectivas", en Jorge Fuentes Morúa et al, *Chia-paz 7 años: recuento, balance y perspectivas*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2000.

SACHS, Jeffrey D., "El fortalecimiento de los programas del FMI en los países muy endeudados" en Gwin, Catherine y Feinberg, Richard, *La reestructuración del Fondo Monetario Internacional en un mundo multipolar*, México, CEMLA, 1991.

ARTÍCULOS DE REVISTAS

AMNISTÍA INTERNACIONAL, "Documenta, Chile un deber irrenunciable: juzgar los crímenes contra la humanidad cometidos durante el régimen militar", *Perspectivas históricas Historical perspectives Perspectives historiques*, núm. 4, México, 1999.

EL PAÍS, "Número 10.000". *El País*, Madrid, 18 de octubre, Madrid, 2004.

"El escritor peruano conquista el gran premio de las letras. Nobel Vargas Llosa". *El País*, 8 de octubre, Madrid, 2010.

DUSSEL, Enrique, "De la Philosophie de la libération". Entretien de Fátima Hurtado avec Enrique Dussel. *Cahiers des Amériques Latines*, 62, 2009, París.

GARCÍA DE LEÓN, Antonio, "La rebelión indígena chiapaneca: pasado y presente" *Perspectivas históricas Historical perspectives Perspectives historiques* 7-8, México, 2001.

GLIGO, Nicolo y Jorge Morello, "Notas sobre la historia ecológica de América Latina", *Estudios internacionales*, Número 49, Santiago de Chile, 1980.

ROMERO, Vicente, " Du nominal « latin » pour l'autre Amérique. Notes sur la naissance et le sens du nom « Amérique latine » autour des années 1850", *Histoire et Sociétés de l'Amérique latine*, nº 7, París, 1998.

SCHRAM, Albert, "La historia ambiental: una aproximación centroamericana", *Perspectivas históricas Historical perspectives Perspectives historiques* 4, México, 1999.